



Los estudios sobre violencia colectiva en Medellín, 1975-2015: Un estado del arte

Studies on Collective Violence
in Medellín, 1975-2015: State-of-the Art

Os estudos sobre a violência coletiva em
Medellín, 1975-2015: um estado da arte

LUIS GUILLERMO PATIÑO ARISTIZÁBAL

Licenciado en Historia y Geografía de la Universidad de Antioquia, Especialista en Cultura Política y D.D. H.H. de la Universidad Autónoma Latinoamericana, Magíster en Estudios Políticos de la Universidad Pontificia Bolivariana y candidato a Doctor en Filosofía de la misma universidad. Actualmente es Secretario de Educación Municipal de la ciudad de Medellín. Miembro del Grupo de Investigación en Estudios Políticos, categoría A1 de Colciencias. Correo electrónico: luis.patino@upb.edu.co / orcid.org/0000-0003-1987-0682

JOSÉ LUIS CORREA HENAO

Politólogo de la Universidad Pontificia Bolivariana y candidato a Magíster en Estudios políticos de la misma universidad. Docente de la Facultad de Ciencias Políticas de la Universidad Pontificia Bolivariana. Actualmente trabaja en la Agencia de Educación Superior de Medellín, Sapiencia. Correo electrónico: josel.cpolitica1@gmail.com / <http://orcid.org/0000-0003-0622-8260>

Cómo citar

este artículo en APA:

Patiño, L. G., & Correa, J. L. (2017). Los estudios sobre violencia colectiva en Medellín, 1975-2015: Un estado del arte. *Analecta política*, 7(12), 139-162.

Recibido:

29 de agosto de 2016

Aprobado:

01 de diciembre de 2016





Resumen

El artículo se plantea como un estado del arte de los trabajos escritos que se han ocupado de la ciudad de Medellín como teatro de violencia colectiva entre los años 1975 y 2015. El resultado de la presente investigación sobre la investigación (Molina, 2005, p. 74) se desarrolla en tres partes: en primer lugar, el planteamiento y la delimitación del objeto de estudio; en segundo lugar, la presentación y el análisis de estadísticas bibliométricas y, en tercer lugar, la exposición de los modelos explicativos del fenómeno propuesto. Para su elaboración se registraron y analizaron 165 textos disponibles en ocho acopios documentales de la capital del departamento de Antioquia.

Palabras clave

Estado del arte, violencia, conflicto armado, Medellín, bibliometría.

Abstract

The article presents a state-of-the-art of the written works that have considered the case of Medellín as a scenario of collective violence during the period 1975-2015. The results of the research are presented in three sections: first, the setting of the problem and the definition of the object; second, a presentation of the bibliometric analysis; and third, an account of the explanatory models for the proposed phenomenon. The preparation of the article required the registration and analysis of 165 works, which are available in eight different documentation centers of the capital city of Antioquia (i.e., Medellín).

Key words

State-of-the-art, Violence, Armed Conflict, Medellín, Bibliometrics.

Resumo

Este artigo é apresentado como um estado da arte dos trabalhos escritos que se debruçaram sobre Medellín em quanto teatro da violência coletiva entre os anos 1975 e 2015. O resultado desta pesquisa sobre a pesquisa está dividido em três partes: em primeiro lugar, a abordagem e a delimitação do objeto de estudo; em segundo lugar, a apresentação e análise de estatísticas bibliométricas e, em terceiro lugar, a explicação dos modelos explicativos do fenômeno proposto. Para a sua elaboração, foram registrados e analisados 165 textos disponíveis em oito fontes documentárias da capital do departamento de Antioquia.

Palavras-Chave:

Estado da arte, violência, conflito armado, Medellín, bibliometria.

Introducción

El presente artículo es un estado del arte de la producción escrita sobre violencia colectiva en la ciudad de Medellín entre los años 1975 y 2015. El trabajo de investigación se asumió al tomar como punto de partida el trabajo de sistematización y análisis de la producción académica alusiva a la conflictividad urbana y la violencia en Medellín que desarrolló Ana María Jaramillo tras la compilación de un catálogo de trabajos elaborados entre los años 1985 y 2009.

En total se registraron 165 textos que se encontraron en ocho centros de documentación de la capital del departamento de Antioquia y que comprenden trabajos académicos, estudios de instituciones oficiales y piezas documentales de las organizaciones no gubernamentales. Debe aclararse que el rastreo, la organización y el análisis documental se sumió con una pretensión interdisciplinar en tanto que se registraron escritos alusivos a distintas áreas de conocimiento como el periodismo, la ciencia política, la sociología, la historia, el urbanismo, entre otros.

El texto presentado se desarrolla en tres apartados: el primero ofrece una sistematización de estadísticas bibliométricas sobre los estudios de violencia colectiva en Medellín. El segundo da cuenta del desarrollo de otros enfoques desde los que se han abordado diversas modalidades de violencia colectiva en la principal ciudad antioqueña con el ánimo de ampliar el horizonte de posibilidades teóricas presentadas en el trabajo de Jaramillo. Y, finalmente, se realiza una presentación de los problemas a resolver identificados a lo largo del trabajo exploratorio.

Así mismo, es de anotarse que el tema propuesto se aborda a partir del seguimiento de la hoja de ruta marcada por González (2005): asumir un conocimiento general del área, clasificar la literatura existente, desarrollar una perspectiva del área y evaluar las principales tendencias (p. 4). Para concretar dicho propósito se empleará la orientación metodológica propuesta por Vélez & Calvo (citados en Molina, 2005, p. 74) que se desarrolla a partir de tres estadios específicos: la contextualización, la clasificación y la categorización. El primero de estos pasos sugiere la necesidad de plantear el problema de estudio y definir los límites del mismo. En el segundo se sistematiza la información registrada mediante la presentación organizada de la misma, de la siguiente manera: tipo de textos, número de publicaciones por año y autores con mayor número de publicaciones. Finalmente, se abordará el “estudio de la documentación bajo el enfoque de las temáticas, metodologías, hallazgos, teorías, estudios prospectivos o retrospectivos” (Vélez & Calvo, citado en Molina, 2005, p. 75).

Planteamiento y justificación del trabajo

Desde mediados de la década de 1970, según declaraciones de Pablo Escobar en una entrevista con Germán Castro Caycedo (2011), realizada en abril de 1994, se comienza a caldear un escenario de violencia entre estructuras al margen de la ley en el marco de la denominada “guerra del Marlboro”. Este hecho se presentó como consecuencia de la proliferación de contrabandistas en Medellín, la saturación de mercancías y el incremento de la competencia (Castro, 2011). Se produjo un aumento significativo de los homicidios en la ciudad (Alzate, 2014, p. 56) y que ascendieron, conforme se fueron consolidando otros actores armados como narcotraficantes, guerrillas y paramilitares, hasta tocar un pico en el año de 1991 en el que se produjeron 6.349 homicidios (Martín, 2013, p. 609), correspondientes a una tasa de 381 por cada 100.000 habitantes (p. 608) y que, a partir de entonces, aunque los homicidios muestran una tendencia a la disminución, el episodio de violencia colectiva parece difícil de superarse.

Esta situación de violencia colectiva ha convocado numerosos análisis y estudios provenientes de sectores académicos, entidades públicas y organizaciones no gubernamentales que se han plasmado en diversas tipologías textuales. Dichas obras constituyen el objeto de estudio de este trabajo que se propone aportar elementos que permitan caracterizar el avance y el estado de las investigaciones relacionadas con la violencia en la ciudad de Medellín a partir de tres instancias de análisis correspondientes a los siguientes capítulos. Un enfoque cuantitativo, desarrollado a partir de estadísticas bibliométricas. Un enfoque cualitativo, que ofrece una presentación de los modelos teóricos desde los cuales se ha explicado la violencia colectiva en la capital del departamento de Antioquia, lo que implica, como sugiere Molina (2005), “hacer investigación sobre la investigación” (p. 74) con el ánimo de servir como marco referencial básico para orientar posteriores investigaciones sobre la violencia estructural en Medellín y que, de esta manera, pueda, de esta manera, usarse “como herramienta para el reconocimiento e interpretación de la realidad, como propuesta metodológica documental y como base para la toma de decisiones en el campo de la investigación” (p. 74). Finalmente se aborda, como instancia propositiva, la caracterización de los problemas a resolver en los estudios sobre la violencia colectiva en Medellín (González, 2005, p. 5).

Se registraron 165 piezas escritas que se identificaron como alusivas a la violencia colectiva en la ciudad de Medellín, desde el año de 1985 hasta el año 2015¹. El

1 La información se registró al mes de octubre de 2015.

material está disponible en las bibliotecas de la Universidad Pontificia Bolivariana, la Universidad EAFIT, la Universidad Nacional de Colombia (Sede Medellín) y la Universidad de Antioquia, así como en los centros de documentación de la Casa Museo de la Memoria de Medellín, la Corporación Región, el Instituto Popular de Capacitación y la Biblioteca pública Piloto.

Es necesario, no obstante, hacer dos precisiones de orden conceptual. En primer lugar, se acoge el concepto de violencia colectiva propuesto por Charles Tilly (2007) y que es definido como una situación de violencia en la que confluyen tres elementos característicos: el daño físico inmediato a personas u objetos, la existencia de al menos dos autores de dichos daños y la coordinación entre personas que realizan los actos y provocan los daños (p. 3). El concepto acuñado por Tilly (2007), en la medida en que se desarrolla a partir de las variables de *coordinación* entre personas y *relevancia* del daño, “excluye las acciones puramente individuales, los daños no materiales, los accidentes y los efectos a largo plazo o indirectos de procesos dañinos” (p. 4). Es decir, excluye otras modalidades de violencia como la violencia intrafamiliar, la violencia sexual, la violencia simbólica, la violencia de género, entre otras, lo que trae como resultado una delimitación temática que abarca la violencia entre estructuras con un mayor o menor grado de organización. En segundo lugar, se excluyen los trabajos que documentan y teorizan los fenómenos de inseguridad, crimen y conflicto en los que no se encontró relación con las distintas modalidades de violencia colectiva en la ciudad de Medellín.

Una primera aproximación al tema propuesto es el fragmento de libro titulado “Acerca de los estudios sobre conflicto armado y violencia urbana en Medellín (1985-2009)” en el que Ana María Jaramillo (2011) realizó un importante esfuerzo por caracterizar la violencia y la conflictividad urbana en la capital del departamento de Antioquia a partir de la presentación de indicadores bibliométricos y de los enfoques conceptuales de conflicto, violencia, conflicto urbano, violencia urbana y cultura, entre otros. No obstante, la presente investigación es pertinente por las siguientes razones. En primer lugar, porque toma 54 estudios que se identificaron como alusivos a la violencia colectiva producidos entre el 2009 y el 2015; período no analizado por la autora. En segundo lugar, porque retoma otros enfoques analíticos como el que pone el acento en la dimensión territorial de la violencia que ha tenido un notable desarrollo en los últimos cinco años, el trinomio violencia, guerra y política, así como los trabajos orientados a caracterizar ciclos y períodos de la violencia; puerta que queda abierta en el mencionado trabajo de investigación cuando se suscribe la necesidad de dar continuidad a “la realización de un estado del arte que haga debido reconocimiento a otros aportes”

(Jaramillo, 2011, p. 129). Y, en tercer lugar, se justifica porque pone el acento en el estudio específico de la violencia colectiva.

Así mismo, se rescata la existencia de un estado del arte que parcialmente aborda la problemática de la violencia en Medellín propuesta en este texto y que se encuentra contenido en el libro *Medellín: Territorio, conflicto y Estado*, elaborado por el Instituto de Estudios Urbanos de la Universidad Nacional de Colombia (Sede Bogotá) en el 2015. Este hecho no riñe con las pretensiones de este trabajo en tanto que, en primer lugar, abarca dos categorías adicionales a la de la violencia: el ordenamiento territorial de la ciudad y las migraciones y, en segundo lugar, porque contempla un marco espacial más amplio en tanto que define como objeto de estudio a Medellín como ciudad metropolitana (Patiño, Zambrano, Montenegro, Viviescas, Silva, González, Montoya, & Patiño, L, 2015, p. 306). Mientras que el presente rastreo parte del estudio de la capital de Antioquia como unidad municipal.

El procedimiento de rastreo consistió, entonces, en la utilización de los términos “*violencia*” y “*Medellín*” como palabras clave en los motores de búsqueda de los ocho acopios documentales mencionados. Posteriormente, se seleccionaron los resultados que se consideraron alusivos al tema propuesto. Finalmente, se discriminaron aquellos que correspondían a modalidades de violencia individual, desprovista de algún grado de coordinación y relevancia.

Datos bibliométricos

La confección de estadísticas bibliométricas tiene por objeto, la realización de cálculos y análisis a partir de los valores en los que es cuantificable la producción y el consumo de la información científica (López & Spinak, citado en Ardanuy, 2012, p. 4). En este punto, es necesario resaltar que no toda la información compilada en el presente trabajo es producción científica, ya que también se tuvo en cuenta trabajos alusivos a la violencia colectiva elaborados por organizaciones no gubernamentales como la Corporación Región y el Instituto Popular de Capacitación, entidades gubernamentales como la Alcaldía de Medellín, periodistas como Alonso Salazar (2002) o Ricardo Aricapa (2015), trabajos de opinión y compilaciones de testimonios como las elaboradas por Natalia Quiceno (2008).

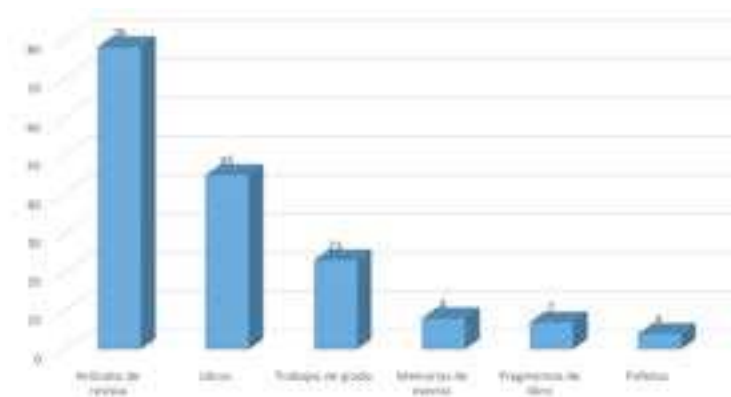
Para el análisis bibliométrico, se acogió la indicación de Ardanuy (2012), se depuró, previamente, la literatura existente sobre violencia colectiva en Medellín

en los ocho centros de documentación, se organizó por título, autor, año, tipo de publicación y corporación/editorial. A continuación, se ofrecen algunos indicadores bibliométricos elaborados a partir de la información registrada.

Tipologías textuales

De las 165 piezas escritas que se registraron, el 47.2% son artículos de revista (78 en total), el 27.2% son libros (45 en total), el 13.9% son trabajos de grado (23 en total), el 4.8% son memorias de eventos (8 en total), se registró un 4.2% de fragmentos de libro (7 en total) y, finalmente, un 2.4% correspondiente a folletos (4 en total).

Gráfico 1. Estudios sobre violencia colectiva en Medellín por tipos de texto



Fuente: elaboración propia.

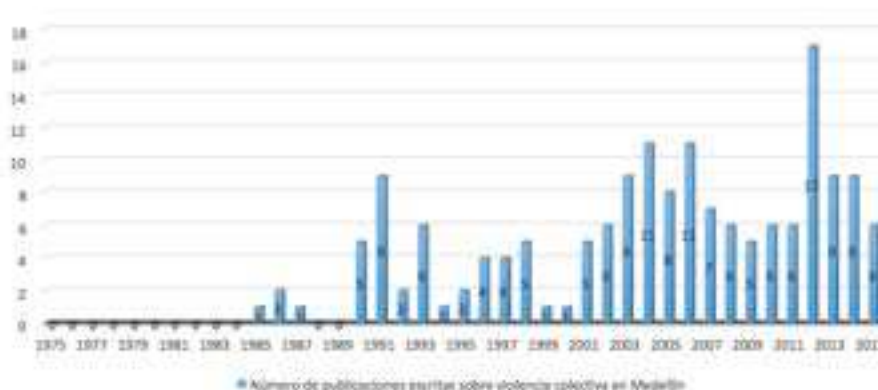
Hay que aclarar que las revistas en las que se concentra el mayor número de publicaciones son las siguientes: *Estudios Políticos* de la Universidad de Antioquia, *Desde la Región* de la Corporación Región y la revista del Observatorio del Conflicto Urbano; se identificaron doce, ocho y seis artículos, respectivamente. Los libros, fueron en su mayoría publicados por el Instituto Popular de Capacitación y la Corporación Región (ocho y seis), las mismas organizaciones no gubernamentales desde las que se publicaron dos fragmentos de libro en cada caso, es decir, cuatro publicaciones entre ambas.

Así mismo, entre los 23 trabajos de grado identificados hay una tesis doctoral elaborada por Gerard Martin (2014), siete son tesis de maestría y 15 son trabajos de pregrado, principalmente de ciencia política (cinco de ellos), y de sociología (tres). Las memorias registradas son principalmente de eventos auspiciados por la Alcaldía de Medellín y la Universidad Pontificia Bolivariana (dos en cada caso), mientras que los cuatro folletos registrados tienen el sello editorial de la Universidad de Antioquia.

Publicaciones por año

Es necesario anotar que en principio se optó por compilar la producción escrita existente desde mediados de la década de 1970, período en el que, como se anotó, se presentaron las primeras interacciones violentas con significativos niveles de coordinación y relevancia entre estructuras contrabandistas de la ciudad de Medellín. No obstante, no se halló producción escrita alusiva a la violencia colectiva en Medellín en los ocho centros de documentación consultados, sino a partir del año de 1985, lo que puede explicarse a partir de la diferenciación que Ordóñez (2013) establece entre una “situación problemática” y un “problema público” (p. 99). El primer concepto está ligado a un hecho objetivo (la existencia de grupos sicariales). El segundo se construye a partir de valores y juicios que se forman a partir de estos hechos, lo que plantea la diferencia, en este caso, entre una situa-

Grafico 2. Número de publicaciones escritas sobre violencia colectiva en Medellín



Fuente: elaboración propia.

ción de violencia estructural existente desde 1975, pero que apenas vino a convocar reflexiones escritas a partir de 1985, en tanto que comenzó a ser percibida y asimilada como problema público por parte de autoridades públicas, organizaciones no gubernamentales, periodistas, investigadores, entre otros.

Se coincide con Jaramillo (2011) quien señala que en los estudios alusivos a la violencia urbana en Medellín se ha evidenciado un importante esfuerzo de producción escrita a partir de 1990, toda vez que, por año, se ha registrado por lo menos una publicación (p. 67). A partir de entonces, se presenta un primer pico en la producción durante el año de 1991, lo que coincide con un hecho advertido anteriormente: ha sido el año más violento en la historia de Medellín en razón de los 6.555 homicidios, correspondientes a la tasa de 381 por cada 100.000 habitantes.

También se evidencia un crecimiento sostenido en la producción textual entre 1994 y 1998, lo que coincide con el aumento de las publicaciones por parte de organizaciones no gubernamentales como el Instituto Popular de Capacitación y la Corporación Región que, entre ambas, vinculan siete de las 16 de las piezas escritas publicadas en este período, es decir, el 43.7%.

Luego de una disminución de las publicaciones alusivas a la violencia colectiva en Medellín entre los años 1999 y 2000, viene otro período de incremento sostenido en la producción entre los años 2000 y 2004 en los que, nuevamente, se identificó un mayor flujo de publicaciones realizadas por organizaciones no gubernamentales como el Instituto Popular de Capacitación, la Corporación Región y el Observatorio del Conflicto Urbano, quienes durante este lapso publicaron 14 de los 32 textos registrados, es decir, el 43.7%. Puede afirmarse que la disminución en la producción escrita identificada entre los años 2006 y 2009 guarda relación con lo anterior en tanto que dichas organizaciones no gubernamentales participaron de siete de las 29 publicaciones identificadas y que corresponden al 24.1%.

Luego de un ligero repunte entre el 2010 y el 2011, el 2012 muestra el pico más significativo de la producción durante todo el período analizado en razón de las 17 piezas escritas que corresponden a un promedio de 1.4 productos escritos por mes. Esta cifra es muy superior a la media mensual de 0.4 textos. Existen en promedio en los 29 años restantes (si se toma como punto de partida 1985) o los 0.32 textos por mes si el punto de partida es 1975.

Sin lugar a dudas en el quinquenio 2010-2014 fue en el que se identificó la mayor producción sobre violencia colectiva en la ciudad de Medellín, si se tiene en cuenta que, en promedio, se publicaron 8.2 textos por año, seguido por el

lustro 2005-2009 en el que se presentó una frecuencia promedio de 7.4 piezas escritas y el período 1990-1994 con un promedio de producción anual de 4.6. El quinquenio en el que se identificó la menor producción escrita es el de 1985-1989 con apenas 0.8 textos.

Publicaciones por tipo de autor

El ejercicio de clasificación por autor se realizó atendiendo a la naturaleza, individual, grupal o corporativa de estos y no en razón de la postura ideológica de los mismos, con respecto al fenómeno de la violencia estructural en la ciudad de Medellín.

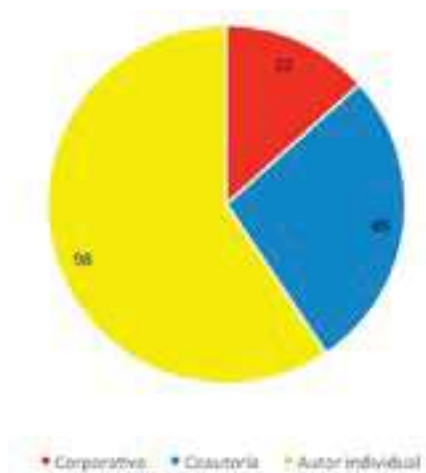
La autoría individual es la que comprende la mayor cantidad de los trabajos clasificados, seguido por la coautoría u autoría colectiva y, finalmente, por la autoría corporativa, es decir, en la que no sobresalen los nombres de los redactores. Es necesario anotar que en los trabajos realizados para corporaciones públicas y privadas como la Alcaldía de Medellín, la Corporación Región, el Instituto Popular de Capacitación o el Observatorio del Conflicto Urbano, se reconoció la autoría individual o la coautoría en los casos en los que figuraban los nombres de los redactores y, por el contrario, se clasificó la autoría corporativa si no se especificaban nombres individuales.

Modelos explicativos de la violencia colectiva en Medellín

El fenómeno de la violencia entre estructuras armadas en la ciudad de Medellín ha sido abordado desde diversas instituciones, disciplinas y enfoques que han desarrollado explicaciones que ponen el acento en la historia, el territorio, los actores, las causas, las consecuencias, entre otros.

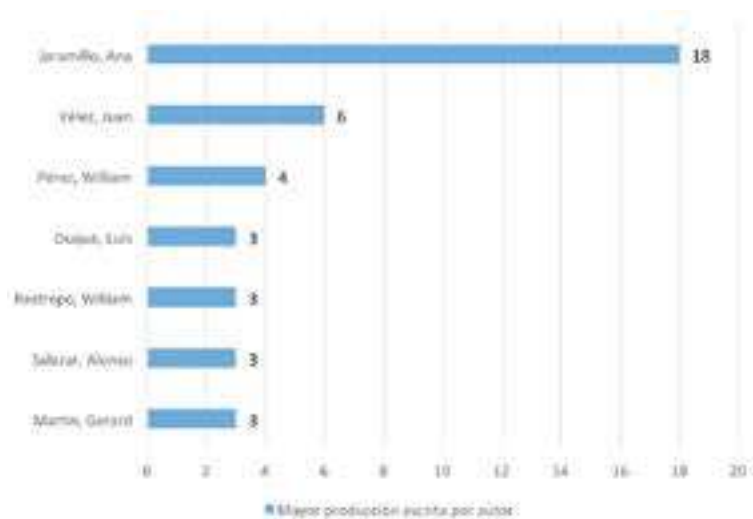
Dentro de la literatura se halló una preponderancia de los trabajos de naturaleza cualitativa-argumentativa, sobre los trabajos que proponen un enfoque cuantitativo-demostrativo. Las cifras e indicadores cualitativos, en la documentación revisada, se identificaron como soporte de los argumentos desarrollados en los trabajos de orden cualitativo, un punto en el que se converge con el hallazgo del trabajo de Patiño *et al.* (2015).

Gráfico 3. Publicaciones por tipo de autor: individual, coautoría y corporativo



Fuente: elaboración propia.

Gráfico 4. Mayor producción escrita por autor individual



Fuente: elaboración propia.

A continuación se presenta una organización de los trabajos compilados en razón de los núcleos temáticos y contenidos.

Ciclos de violencia

Adicional a la caracterización histórica que se rescata en el trabajo de Jaramillo (2011), existen otros trabajos en los que se ha propuesto el estudio del fenómeno de la violencia en Medellín a partir de la identificación de continuidades y discontinuidades desde las particulares caracterizaciones de ciclos y períodos de la violencia colectiva de la ciudad.

En el artículo “El cambio radical de Medellín”, Forrest Hylton (2007) utiliza de forma metafórica el título “cambio radical”² del célebre *reality* de televisión, de hace unos años, para explicar la “drástica” transición tras una serie de operaciones “cosméticas” hacia un nuevo modelo de ciudad en el que, durante los primeros años de la década del 2000 se redujeron los indicadores de violencia (p. 68). En clave de lo anterior, el autor realiza un recorrido por la historia de la ciudad en el que rescata la consolidación de las estructuras de contrabando durante los años siguientes a 1970, el posterior “ascenso del narcocapital” y la infiltración en la política local de estos contrabandistas y narcotraficantes (p. 75). Posteriormente, describe la irrupción de las estructuras guerrilleras en los territorios de Medellín, el auge de la “Oficina de Envigado de asesinos especializados” y la “pacificación” liderada por Don Berna (p. 80). El trabajo de Hylton, sugiere que el “cambio radical de Medellín” se dio a mediados de la década del 2000 en el marco de una alianza entre “las fuerzas narco-paramilitares de derechas, por un lado, y un gobierno municipal de centro izquierda volcado en los medios de comunicación, por otro” (pp. 67-68).

Desde una perspectiva diferente a la anterior, Gerard Martin (2012) propone un recorrido histórico delimitado entre los años de 1975 y 2012 para ofrecer una caracterización del fenómeno de la violencia en Medellín a partir de la competencia entre redes de narcotráfico por el poder local y el control de las rutas de exportación de cocaína (p. 13). Con este propósito utiliza los términos de “tragedia” y “resurrección” para distinguir entre dos períodos concretos y paralelos: con respecto al primero señala que entre 1975 y 2010 la ciudad de Medellín acumuló

2 Cambio extremo.

un total de 90.000 homicidios como consecuencia de “un colapso estatal parcial, llevado a su paroxismo por una bonanza global del tráfico de cocaína” (p. 16). Mientras que caracteriza la “resurrección” a partir de cuatro momentos:

- La proliferación de iniciativas provenientes de la sociedad civil para remediar la situación de violencia durante el curso de la década del noventa.
- Un momento “contracíclico” en el que la violencia se agudiza a partir de la polarización entre guerrillas y paramilitares en la ciudad de Medellín como coletazo del conflicto armado nacional.
- El regreso, a partir del 2002, a las tasas de homicidio del promedio nacional como resultado de la acción de la fuerza pública en contra de las guerrillas, la desmovilización de los paramilitares, la implementación de la política de Seguridad Democrática en cooperación con el gobierno de los estados Unidos a través del Plan Colombia y, finalmente, por las políticas públicas de “urbanismo social” que privilegiaron sucesivas administraciones locales.
- Por último, el “largo proceso de recuperación” que trajo momentos de crisis, como la triplicación de los homicidios a finales de la década del 2000, resultado de los “reordenamientos en el bajo mundo de la ciudad” (Martin, 2012, pp. 17-18).

Una postura adicional a la anterior, en la que se explica el fenómeno de la violencia colectiva en Medellín a partir de la debilidad institucional, la disputa por los vacíos de poder y el control territorial entre grupos armados ilegales y el Estado, es el trabajo de Patiño et al (2015), que ofrece una caracterización de cuatro ciclos de violencia concretos que se han desarrollado a lo largo de las últimas tres décadas:

- Un primer ciclo que comenzó en 1980 con el surgimiento de las denominadas “oficinas” que se desempeñaban como “estructuras armadas de tipo empresarial que prestaban todo tipo de servicios delincuenciales” (p. 179), como secuestros y homicidios.
- Un segundo ciclo de violencia que se originó en la década de 1990 y tuvo como protagonistas a grandes organizaciones que controlaban a otras de menor significación, como las bandas de Los Triana, La Terraza, La Cañada, Los Mondongueros, etcétera (p. 179).
- El tercer ciclo fue el del paramilitarismo, a finales de la década de 1990 y mediados de la década del 2000, cuando se produjo la desmovilización de estas estructuras (p. 179).
- Y finalmente, el cuarto ciclo actual, denominado de “rearme” en el que se ha presentado el resurgimiento de antiguas estructuras de poder paramilitar (p. 179).

En clave de lo anterior se destaca también el trabajo de Max Gil (2013) en el que se señalan elementos de continuidad en el accionar de diversos grupos armados ilegales que han venido mutando a lo largo de las últimas décadas y, aunque han cambiado de nombre en este proceso, tienen en común el estrecho vínculo que han tejido con estructuras propias del conflicto armado a nivel nacional, así como la convergencia en actividades asociadas al narcotráfico, el control territorial y el control social.

También se destacan estudios alusivos a períodos concretos de la violencia en Medellín como los de Héctor de los Ríos (1990) y Cesar Girado (1991) que enfatizan en la agudización de la violencia durante la década de 1980. Así como los trabajos de Ana Jaramillo (1997), tanto sola como en compañía de Ramiro Ceballos y Martha Villa (1998) que puntualizan en la década de 1990.

Violencia, guerra y política

Francisco Gutiérrez & Gonzalo Sánchez (2006) señalan la complejidad de dar una definición “tipológica” al fenómeno de la guerra en Colombia (p. 13). Si bien parece “obvio” que existe como fenómeno a la luz de las estadísticas, se ha dificultado su caracterización en términos teóricos, es decir, no hay un consenso académico sobre si se trata de una “nueva guerra kaldoriana”, una guerra civil, una guerra criminal, una guerra apolítica o desideologizada, una guerra trivial, ninguna o todas las anteriores. Al dejar claro esta dificultad consensual, se anota que desde el lente de Charles Tilly el fenómeno de la guerra comprende las modalidades de violencia colectiva en las que hay altos grados de coordinación y relevancia, es decir, lo que denomina la “destrucción coordinada” y las “negociaciones rotas” (Patiño, 2013, p. 28).

En el caso de Medellín, con la irrupción de lo que Tilly (2007) llama “especialistas en el ejercicio de la violencia” (p.34), como milicianos y paramilitares que se sumaron a un escenario de confrontaciones armadas del que también participaban las fuerzas del Estado³, se comenzó a hablar de “guerra urbana” en tanto que los pobladores de Medellín percibieron que entre 1995 y 2005 el surgimiento de una situación de guerra (Quiceno, 2008, p. 183) y que se corresponde con altos niveles de coordinación entre actores violentos y de relevancia de los daños. Blair, Grisales & Muñoz (2008) secundan esta percepción ciudadana, apoyadas

3 Que, por cierto, son actores políticos del conflicto armado de carácter nacional.

en otros analistas, afirman que este decenio, comprendido entre mediados de las décadas de 1990 y 2000, corresponde a un momento de violencia “más política” o de “guerra urbana” (p. 33) caracterizada por la correspondencia temporal con:

el ingreso a la ciudad, concretamente a los barrios, de grupos armados irregulares, articulados a los grupos de carácter nacional que confrontan y/o defienden el poder del Estado: las milicias articuladas a grupos guerrilleros y los bloques de AUC o paramilitares, es decir, los llamados «actores de la guerra». (p. 33)

Juan Vélez (2001), por su parte, añade a lo anterior la pregunta “¿qué pasa cuando el Estado ya no es el principal agente del orden político y tampoco la institución privilegiada para gestionar los conflictos públicos y privados que se expresan en ámbitos públicos?” (p. 66).

Desde comienzos de la década del 2000, tras la derrota de las milicias y demás grupos insurgentes en escenarios de confrontación con la fuerza pública, como la Operación Orión y la desmovilización de las estructuras paramilitares, se desdibujó el carácter político que, hasta entonces, era característico de la guerra en Medellín. A partir de estas coyunturas, el soporte político de la violencia originada en el accionar de las bandas criminales viene dado por el hecho de que estas compiten con el Estado por el cobro de impuestos y el monopolio legítimo de la violencia, lo que no implica desconocer que los objetivos son económicos y la guerra, que se presenta como un fin en sí misma, hace de la paz algo costoso para estas estructuras (Aricapa, 2015, p. 106) o simplemente un fenómeno difícil de combatir para instituciones en tanto que las “Bacrim” están inmersas en un fenómeno de transnacionalización (p. 117).

Lo anterior, entonces, suscita la pregunta sobre la pertinencia y el alcance del concepto de guerra para explicar la violencia que ha tenido lugar en Medellín en los últimos años y sobre el carácter político que reviste a la misma. Sobre este tema se encuentra el trabajo de grado de Luis Giraldo (2012), quien afirma que el fondo político de las prácticas de los grupos armados ilegales “responde a la construcción y mantenimiento de un orden social que favorece al narcotráfico y un modelo de sociedad ‘contrainsurgente’ heredado del paramilitarismo” (p. 14). Así como es político el tema del “reconocimiento de victimización de los que padecen las consecuencias del enfrentamiento violento en los barrios” (p. 14).

Pablo Angarita opta, desde una postura crítica, por denominar guerra al escenario de violencia colectiva que tuvo lugar en Medellín durante la primera parte de la década del 2000, en el marco de operaciones militares de gran calado

como la Operación Orión, dirigida por el gobierno nacional (p. 97). Para sopor-
tar lo anterior, presenta un catálogo de enfoques interpretativos de la violencia en
Medellín: “1) socio-económico y espacial, 2) socio-cultural 3) sociopolítico y 4)
intensificación del conflicto armado (guerra)” (2003, p. 98).

Aduce entonces que quienes apelan a la perspectiva socio-económica, centran
la explicación de la violencia “en la relación existente entre la pobreza y el carácter
acelerado del crecimiento urbano” (p. 98). Mientras que quienes suscriben la
postura socio-cultural, relacionan la violencia con el impacto cultural que pro-
dujo el narcotráfico (p. 98). Por otro lado, señala que el enfoque socio-político
remite a la idea de una institucionalidad débil que favorece la violencia, mientras
que la lectura que sugiere la intensificación del conflicto armado al darle lugar a
una guerra, hace parte del enfoque socio-político y pone el acento en el hecho
de que se trata de un “conflicto de larga duración” (p. 99). El autor, finalmente
se aventura a afirmar que su “valoración es la de señalar que se trata del escala-
miento o intensificación del conflicto armado urbano (guerra), estimulado –mas
no determinado– por el conflicto armado de carácter nacional” (p. 145), además,
argumenta la inviabilidad de explicar la violencia a partir de los demás enfoques
y rescata el calificativo que se le dio a la violencia en Medellín desde las políticas
públicas locales del momento: Una guerra. Se hizo alusión al texto *Compro la
guerra* de Luis Pérez (2003) en el que

en medio de cálculos economicistas, sustentaba la posibilidad de que mediante
inversiones monetarias era más rentable para las personas vinculadas a los grupos
armados el retirarse y obtener un salario para realizar un trabajo honesto y “rein-
corporarse a la civilidad”. (Angarita, 2003, p. 101)

Violencia y territorio

Ana María Jaramillo (2011) presta atención a la perspectiva de comprensión de
la violencia urbana que se concentra en el estudio del control territorial por parte
de actores ilegales (p. 93). Referencia los trabajos elaborados por Ramiro Vélez
(2001), Nieto & Robledo (2006), y, Jaramillo, Villa & Ceballos (1998), quienes
explican la violencia a partir de la competencia entre grupos delincuenciales por
los espacios territoriales de la ciudad. El resultado es la configuración de modelos
de orden que son volátiles y transitorios, que además, ha propiciado la fragmen-
tación de la sociedad, así como un mayor debilitamiento del Estado local; tal y
como está referenciado en el trabajo de Piedrahita (2004).

Adicional a las referencias rescatadas por la autora, la dimensión territorial de la violencia colectiva en Medellín ha sido abordada por Pardo & Muñoz (2011), Jaramillo & Barajas (2012), y, Patiño *et al.* (2015).

Pardo & Muñoz (2011), en primer lugar, ofrecen una lectura de la violencia en Medellín entre 1980 hasta el 2010 (p. 302), puntualmente abordan su relación con el territorio a partir del concepto de “ciudad dual” que Saskia Sassen y Manuel Castells proponen para enfatizar en la diferencia entre zonas urbanas consolidadas y zonas urbanas marginadas (p. 301). Para Pardo & Muñoz (2011), representan una problemática de “gestión territorial” que debe ser afrontada por las administraciones ya que, en la medida en que se incluya la población marginada a la dinámica urbana, se pueden “desactivar desde su origen las manifestaciones de violencia a la que son proclives los guerreros ilegales” (p. 307).

Juan Jaramillo & Diana Barajas (2012), por su parte, desarrollan un modelo explicativo de la violencia en el que exponen el proceso de consolidación de bandas y demás grupos armados ilegales en los territorios de Medellín y el Área Metropolitana. Destacan por un lado, el surgimiento de grupos de autodefensa que respondió a una “necesidad de implantar cierto orden en los barrios para contener el delito” (p. 88) desde un modelo de administración de la violencia orientado a la prestación de servicios de seguridad sino como “reacción” ante “situaciones de delincuencia que se presentaban en los territorios” (p. 88). Y, por otro lado, el surgimiento de estructuras narcotraficantes en la década de 1980 que lograron controlar muchos de los territorios y ganar legitimidad o aceptación por parte de las comunidades en las que ejercían influencia (p. 90). También resaltan el proceso de incursión de guerrillas y paramilitares en la ciudad de Medellín con el ánimo, en el caso de las primeras, de:

Llevar la guerra a la ciudad poniendo el “tema” en la agenda nacional y local que percibían la guerra como un asunto del campo, y del otro, la extensión del conflicto armado a las zonas urbanas con finalidades de consecución de recursos para el desarrollo de la guerra en el campo y la consolidación de procesos organizativos de base social. (Jaramillo & Barajas, 2012, pp. 96-97)

Con respecto a los grupos paramilitares señalan que la irrupción en Medellín fue el mecanismo para consolidar:

una estrategia contrainsurgente en respuesta al posicionamiento de los grupos de milicias en varias comunas de Medellín, logró la absorción y conversión de muchos de estos actores, y llevó hombres del campo a la ciudad asimilando la estrategia adelantada por los grupos guerrilleros. (Jaramillo & Barajas, 2012, p. 100)

Finalmente, los autores ofrecen un diagnóstico del escenario de violencia actual en el Valle de Aburrá en el que destacan un hecho fundamental: que el telón de fondo es la disputa por “la acumulación de capital y el control territorial” que se manifiesta desde el accionar de “estructuras líquidas” (Jaramillo & Barajas, 2012, p. 119).

Como producto elaborado a partir de una perspectiva territorial, sobresale también el trabajo que en el año 2015 publicó el Instituto de Estudios Urbanos de la Universidad Nacional (sede Bogotá) titulado “Medellín: territorio, conflicto y Estado. Análisis geoestratégico urbano”. El texto presenta una lectura novedosa de la violencia en la ciudad, básicamente por dos razones. En primer lugar, porque contempla como objeto de estudio el caso de la Medellín contemporánea caracterizada por el fenómeno de conurbación desde las últimas décadas que le ha dado a la ciudad características metropolitanas, lo que lleva a que el estudio parta de la consideración de que se trata de un solo hecho urbano, fragmentado en diez unidades municipales, en las que existe un problema público común de violencia colectiva derivado de la presencia de estructuras armadas en una amplia porción geográfica (Patiño *et al.*, 2015, p. 34). En segundo lugar, el texto propone una caracterización del fenómeno de la violencia estructural en la Medellín metropolitana a partir de la disputa por el territorio que a lo largo de cuatro décadas se ha desarrollado entre grupos armados insurgentes, contrainsurgentes, narcotraficantes y demás estructuras criminales dedicadas al cobro de micro rentas y demás actividades delictivas (p. 33).

Entre los trabajos registrados se encuentran algunos alusivos a escenarios de violencia colectiva concretos como las comunas y los corregimientos. La mayoría de estos escritos son alusivos a la comuna 13 que ha sido objeto de estudio de Ricardo Aricapa (2006, 2015), Mary Alzate (2012), Pablo Angarita, Héctor Gallo & Blanca Jiménez (2008), la Comisión Nacional de Reparación (2011) y Albeiro Ospina (2011). De la misma manera se registraron estudios sobre la violencia en las comunas 1, 3 y 13 como el elaborado por Hernando Roldán (2004) y de los casos de las comunas 8 y 9 como el de Jaime Nieto & Luis Robledo (2006).

Problemas por resolver

Al atender las palabras de González (2005) que propone identificar los problemas por resolver en el marco de los estados del arte, se procede con la presentación de estos a modo de conclusiones y sugerencias.

En primer lugar, se identificó que los textos orientados a describir el problema de la violencia colectiva en Medellín son numerosos en contraste con la escasa producción escrita de carácter normativo que esté encaminada hacia el deber ser, es decir, a definir pautas y criterios de acción que pueden ser tomados como guía por parte de los tomadores de decisiones alusivas a la contención de la violencia.

En segundo lugar, puede afirmarse que dentro de los modelos explicativos de la violencia colectiva de la ciudad de Medellín predominan los estudios de causalidad lineal, aquellos estudios que parten de explicación de causa-efecto a partir de la estructura “*A, entonces B*”, como los que explican la violencia como efecto de la pobreza y la falta de oportunidades (Aramburo, 1987), la predisposición cultural, la crianza y la educación (Duque, 2013), la debilidad institucional (Patiño *et al.*, 2015), a partir de una estrategia neoliberal que “emplea la violencia paramilitar para promover su integración en la economía global” (Hylton citado en Calvo, 2014, p. 81), o simplemente los enfoques interpretativos clasificados por Angarita (2003), señalados con anterioridad.

Estos marcos de análisis presentan limitaciones al momento de dimensionar el fenómeno de la violencia colectiva en Medellín que, al involucrar diversos actores con distintas motivaciones para el ejercicio de la violencia, dan como resultado un complejo entramado de múltiples causas y consecuencias que podría tener un mayor alcance explicativo si se aborda desde una perspectiva sistémica, en la que, para León (2006), es tan necesario el análisis como la síntesis:

un constante peregrinar del análisis a la síntesis, un poco a la manera de la dialéctica hegeliana, un movimiento constante que, por sus patrones, nos permita ir vislumbrando cierto grado de orden dentro del mismo caos, que nos dé pistas sobre las *propiedades emergentes del mismo caos* que es el *sistema conflicto* en sí mismo. (p. 2)

Un análisis sistémico alejado del determinismo propio de las explicaciones de causalidad lineal proporcionaría un mayor nivel de comprensión de la violencia colectiva y, aunque puede resultar más complejo o, si se quiere, más arriesgado, permitiría potencialmente dimensionar con mayor claridad las complejidades de la violencia entre estructuras armadas en la ciudad de Medellín.

En tercer lugar, se presenta como un terreno casi inexplorado, el estudio de la violencia estructural de Medellín desde el enfoque teórico de la guerra híbrida, propuesto por Thomas Huber (2001) o desde el nicho conceptual de las “nuevas guerras” desarrollado por Mary Kaldor (2001) y Herfried Münkler (2005). Esta

propuesta permitiría dimensionar las complejidades propias de un modelo bélico urbano en el que se funden la guerra moderna y la posmoderna, es decir, aquella en la que no es clara la motivación política de los actores (Eissa, 2009).

Lo anterior se constituye en una fértil área de estudio si se tiene en cuenta que durante casi toda la segunda mitad del siglo XX los diversos actores políticos, insurgentes y contrainsurgentes de orden privado, como la amplia gama de movimientos guerrilleros y paramilitares que se sumaron al teatro de operaciones violentas en la ciudad de Medellín, encontraron en el discurso de la Guerra Fría el “gran distribuidor de legitimidades” (Palacios, 2012, p. 22), lo que permite afirmar que estos grupos armados ilegales, aunque privados, tuvieron una motivación política para ir a la guerra.

Sin embargo, el panorama bélico de la Posguerra fría estuvo determinado por un abandono del modelo clásico esbozado por Clausewitz (2005) que se sostiene en la idea de que la guerra es “un verdadero instrumento político, una continuación del tráfico político, una ejecución del mismo por otros medios” (p. 31). Esto llevó a teóricos como Münkler (2005) a lustrar el concepto de “nuevas guerras”, en el marco de las cuales se han gestado y se vienen desarrollando las bandas criminales, que no obstante están constituidas por antiguos miembros del Cartel de Medellín, de las guerrillas y los grupos paramilitares.

La filiación ideológica, en el contexto de las nuevas guerras, deja de ser un elemento explicativo de las confrontaciones armadas. En consecuencia, las guerras dejan de considerarse medios para el logro de fines políticos y se conciben como un fin en sí mismo, como una forma de perpetuar una actividad económica ilícita (Münkler, 2005, p. 22). Lo anterior puede sintetizarse en la idea de Raymond Aron: si no hay motivación política, se está frente a un mero hecho criminal (Eissa, 2009, p. 13).

La anterior distinción, claramente, abre la posibilidad de nutrir el debate sobre la naturaleza de los grupos armados ilegales que operan en la ciudad de Medellín. Pertinente en la actualidad si se tiene en cuenta que en el marco de las negociaciones entre el gobierno nacional y las guerrillas se ha propuesto abrir entre dichas agrupaciones y el gobierno nacional un espacio de negociación política (Jiménez, 2014).

Finalmente, se propone la revisión del trabajo sobre la violencia colectiva que orientó la delimitación conceptual del presente estado del arte, en tanto que en él, Charles Tilly (2007) ofrece un marco teórico que permite la realización de análisis desligados de lecturas psicológicas, antropológicas o culturales en los que se privi-

legia el seguimiento de “una línea básicamente relacional” (p. 7) alejada, a su vez, de la divisoria entre lo legítimo (fuerza) y lo ilegítimo (violencia). Entre otras cosas, se abre las puertas a análisis que exceden el interés de entender un fenómeno y conduce a un ámbito de reflexión más cercano al terreno de lo moral en tanto que pone el acento en lo bueno y lo malo, así como lo debido y lo indebido (p. 26).

La propuesta analítica de Tilly, entonces, se da dentro de dos modelos explicativos: por un lado, el adscrito a los conceptos ya mencionados de *coordinación-relevancia* que permiten la distinción entre la violencia colectiva e individual, así como entre las distintas modalidades de violencia colectiva que abarcan, desde los *rituales violentos* que se presentan en escenarios deportivos, hasta la *destrucción coordinada* entre actores *especialistas en el uso de la violencia*.

Por otro lado, sin ser excluyente con lo anterior, Tilly (2007) presenta las variables de *capacidad del gobierno*⁴ y *democracia*, que abren las puertas a ejercicios comparativos que indaguen por las diferentes modalidades de violencia desarrolladas en espacios gobernados por regímenes que varían en términos de fortaleza y capacidad institucional, así como en la disposición de canalizar los conflictos sociales a través de mecanismos democráticos lo que, según el autor, propician la disminución de la violencia colectiva (pp. 41-42).

A pesar de lo expuesto, limitar y contener los intercambios violentos en la ciudad de Medellín, ciertamente, no son funciones delegables a aquellos dedicados a la descripción y el análisis de dichos fenómenos sociales. Asimismo, mientras persistan dudas alrededor del ejercicio de la violencia, y la búsqueda de respuestas se asuma desde una actitud de *honesto ignorancia* (Silva, 2015), existirán posibilidades de lograr consensos y respuestas, así como de ganar terreno frente a los problemas públicos más complejos.

Referencias

Alzate, A. (2014). Apuntes históricos sobre el origen del tráfico internacional de drogas ilícitas en Medellín. *Pensar Historia*, 4, 47-59. Recuperado de <http://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/pensarh/article/view/20848>

4 Los trabajos de Charles Tilly pertenecen al ámbito de la sociología en la que, a diferencia de la Ciencia Política, no es tan tajante la división entre gobierno y Estado.

- Alzate, M. (2012). Acciones colectivas frente a la violencia. Disquisiciones a partir de un estudio de caso: Comuna 13 de Medellín (Colombia). *Forum*, 3, 111-130. Recuperado de <http://www.revistas.unal.edu.co/index.php/forum/article/download/32376/32390>
- Angarita, P. (2003). Conflictos, guerra y violencia urbana: interpretaciones problemáticas. *Nómadas*, 19, 96-104. Recuperado de http://www.ucentral.edu.co/images/editorial/nomadas/docs/nomadas_19_art_9_conflictos_pablo.pdf
- Angarita, P., Gallo, H., & Jiménez, B. (2008). *Dinámicas de guerra y construcción de paz: estudio interdisciplinario del conflicto armado en la comuna 13 de Medellín*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Aramburo, C. (1987). *Pobreza y violencia urbana*. Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana.
- Ardanuy, J. (2012). *Breve introducción a la bibliometría*. Barcelona: Universitat de Barcelona. Recuperado de <http://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/30962/1/breve%20introduccion%20bibliometria.pdf>
- Aricapa, R. (2006). Ecos de la comuna 13. *Hechos del Callejón. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo*, 2(16), 15. Recuperado de <http://www.pnud.org.co/hechosdepaz/echos/pdf/16.pdf>
- Aricapa, R. (2015). *Comuna 13. Crónica de una guerra urbana. De Orión a la Escombrera*. Bogotá: Editora Géminis.
- Las balas que matan en Colombia. Conversación de Germán Castro Caycedo con Pablo Escobar en el año 1987 publicada en la Revista Cromos el 7 de noviembre de 1994. (2011). *Revista Cromos*. Recuperado de <http://www.cromos.com.co/especial-95/articulo-141786-balas-matan-colombia>
- Blair, E., Grisales, M. & Muñoz, A. M. (2009). Conflictividades urbanas vs. "guerra" urbana: otra "clave" para leer el conflicto en Medellín. *Universitas Humanística*, 67, 29-54. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=79118958003>
- Calvo, O. (2014). Presentación: Hacia una historia intensa de Medellín. *Estudios Políticos*, 44, 77-85. Recuperado de <http://aprendeonline.udea.edu.co/revistas/index.php/estudiospoliticos/article/view/19534/16459>
- Clausewitz, C. (2005). *De la guerra*. Madrid: La Esfera De Los libros, S.L.
- Comisión Nacional de Reparación. (2011). *La huella invisible de la guerra: Desplazamiento forzado en la comuna 13*. Medellín: Comisión Nacional de Reparación.
- De los Ríos, H. (1990). La violencia urbana en Medellín en los años ochenta. *Revista de la Universidad de Antioquia*, 59(221), 24-42.
- Duque, L. (2013). Cultura de la ilegalidad en Medellín y su asociación con diversas formas de violencia. *Revista Facultad Nacional de Salud Pública*, 31(2). Recuperado de <http://aprendeonline.udea.edu.co/revistas/index.php/fnsp/article/view/14250>
- Eissa, S. (2009). *Guerra Híbrida: ¿Una nueva forma de pensar la guerra en el siglo XXI*. Recuperado de http://www.caei.com.ar/sites/default/files/working_paper_ndeg_36.pdf
- Giraldo, C. (1991). Violencia: morbilidad y mortalidad en la década de los 80 en Medellín. *Casos Forenses*, 2.
- Giraldo, L. (2012). *Dimensión política del conflicto armado urbano en Medellín 2007-2011* (Tesis de pregrado). Universidad de Antioquia, Medellín.
- González, F. (2005). *Escritura del estado del arte*. Recuperado de <http://dis.unal.edu.co/~fgonza/courses/2006-II/seminario-I/estadoArte.pdf>

- Gutiérrez, F., & Sánchez, G. (2006). *Nuestra guerra sin nombre*. Bogotá: Editorial Norma.
- Huber, T. (2001). *Compound Warfare. The Fatal Knot*. Kansas: US Army Command & General Staff College Press.
- Hylton, F. (2007). El cambio radical de Medellín. *New left review*, 44, 67-85. Recuperado de <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2309546>
- Jaramillo, A. (1997). *Consideraciones sobre el conflicto armado en el Medellín de los años noventa*. *Estudios Políticos*, 10, 150-159.
- Jaramillo, A. (2011). Acerca de los estudios sobre conflicto armado y violencia urbana en Medellín (1985-2009). En J. Giraldo. (Ed.), *Economía criminal en Antioquia: Narcotráfico* (pp. 63-149). Medellín: Universidad Eafit, Fundación Proantioquia & Empresa de Seguridad Urbana.
- Jaramillo, A., & María, A. (1993). Milicias populares en Medellín entre lo privado y lo público. *Revista Foro*, 22, 25-37.
- Jaramillo, A., Villa, M., & Ceballos, R. (1998). *En la encrucijada: conflicto y cultura política en el Medellín de los noventa*. Medellín: Corporación Región.
- Jaramillo, J., & Barajas, D. (2012). Dinámicas del conflicto en el Valle de Aburrá. En Barajas, D., Herrera, D. & Restrepo, A. (Ed.), *Instituto Popular de Capacitación, Conflicto y formas expresivas de la violencia en contextos situados: aproximación a cuatro territorios de Antioquia*. Medellín: Instituto Popular de Capacitación. Recuperado de http://209.177.156.169/libreria_cm/archivos/pdf_524.pdf
- Jiménez, J. (14 de abril del 2014) ¿Propuesta de paz de los Urabeños? Cuando las bacrim hablan de paz. *El Espectador*. Recuperado de <http://www.elespectador.com/noticias/judicial/cuando-bacrim-hablan-de-paz-articulo-486974>
- Kaldor, M. (2001). *Las nuevas guerras: violencia organizada en la era global*. Barcelona: Tusquets.
- León, V. (2006). *El conflicto como un sistema: Reflexiones sobre un posible abordaje sistémico de la conflictividad*. Recuperado de http://www.democraticdialoguenetwork.org/app/files/documents/1189/attachment/Visi_n_sist_mica_del_conflicto.doc
- Martin, G. (2012). *Medellín tragedia y resurrección: Mafía, ciudad y Estado, 1975-2012*. Bogotá: Editorial Planeta Colombiana S. A.
- Martin, G. (2014). *Quand le trafic de cocaines est arrive a Medellín: reseaux mafieux, violences et politiques de securite (1975-2014)* (Tesis de doctorado). Ecole des Hautes Etudes en Sciences Sociales, París.
- Max, G. (2013). Medellín: tres décadas de violencia: cambios y continuidades. *Revista Debates*, 64, 41-43. Recuperado de http://issuu.com/periodicoalmamater/docs/debates_64_enero-abril_2013/1
- Molina, N. (2005) ¿Qué es el estado del arte? *Ciencia y Tecnología para la salud Visual y Ocular*, 5, 73-75. Recuperado de <http://revistas.lasalle.edu.co/index.php/sv/article/view/1666/1542>
- Münkler, H. (2005). *Viejas y nuevas guerras. Asimetría y privatización de la violencia*. Madrid: Siglo XXI de España Editores.
- Nieto, J., & Robledo, L. (2006). *Conflicto violencia y actores sociales en Medellín. Zona centro-oriental comunas 8 y 9*. Medellín: Universidad Autónoma Latinoamericana & EPM.
- Ordóñez, G. (2013). *Manual de análisis y diseño de políticas públicas*. Bogotá: Universidad Externado de Colombia.
- Ospina, A. (2011). *Crónicas en el barrio el Salado comuna 13, centro occidental de la*

- ciudad de Medellín* (Tesis de pregrado). Universidad de Antioquia, Medellín.
- Palacios, M. (2012). *Violencia Pública en Colombia 1958-2010*. Bogotá: Fondo de Cultura Económica.
- Pardo, L. & Muñoz, E. (2011). Medellín, violencia urbana: territorio y hábitat. *Éolo, Revista Ambiental*. 10-11(15), 299-309.
- Patiño, C. (2013). *Guerras que cambiaron el mundo*. Bogotá: Editorial Debate.
- Patiño, C., Zambrano, F., Montenegro, F., Viviescas, J., Silva, M., González, J., Montoya, A. & Patiño, L. (2015). *Medellín: territorio, conflicto y Estado. Análisis geoestratégico urbano*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia & Editorial Planeta.
- Pérez, L. (2003). *Compro la guerra*. Medellín: Alcaldía de Medellín.
- Piedrahita, C. (2004). Violencias, conflictos urbanos y guerra civil: El caso de la ciudad de Medellín en la década de los noventa. *Seminario Internacional Conflictos Urbanos y Alternativas de Transformación. 6-8 de septiembre de 2004. Medellín. Instituto Popular de Capacitación* (pp. 5-14). Medellín: Red Andina de Reflexión y Acción sobre el Conflicto Urbano.
- Quiceno, N. (2008). Puesta en escena, silencios y momentos del testimonio. El trabajo de campo en contextos de violencia. *Estudios Políticos*, 33, 183-210. Recuperado de <http://aprendeonline.udea.edu.co/revistas/index.php/estudiospoliticos/article/view/1947/1606>
- Roldán, H. (2004). *Conflictos urbanos en las comunas 1, 3 y 13 de la ciudad de Medellín*. Medellín: Universidad Autónoma Latinoamericana.
- Salazar, A. (2002). *No nacimos pa' semilla: la cultura de las bandas juveniles de Medellín*. Medellín: Planeta.
- Silva, S. (09 de abril de 2015). 1984. *El Colombiano*. Recuperado de <http://www.elcolombiano.com/opinion/columnistas/1681014-AN1681013>
- Tilly, C. (2007). *Violencia colectiva*. Barcelona: Hacer Editorial.
- Vélez, J. (2001). Conflicto y guerra: la lucha por el orden en Medellín. *Estudios Políticos*, 18, 61-89. Recuperado de <http://aprendeonline.udea.edu.co/revistas/index.php/estudiospoliticos/article/viewFile/17428/15033>
- Vélez, R. (2001). *Gobernabilidad local en Medellín: configuración de territorialidades, conflictos y ciudad*. Medellín: Escuela Superior de Administración Pública.